

Lea atentamente el texto y elija la respuesta *a, b, o c* según corresponda a la información del texto. Se ha completado la pregunta 0 a modo de ejemplo

NIÑO, EL DINERO NO SALÍA GRATIS DEL CAJERO

La crisis abre la oportunidad de cambiar el patrón de educación: el consumismo desenfadado termina, el deseo y el esfuerzo vuelven a tener valor y la satisfacción deberá ser menos material. "Les enseñaremos a vivir, a estirar el brazo menos que la manga. Habrá menos regalos, pero más fantasía". El economista Leopoldo Abadía explica así lo que enseñará a sus nietos sobre la crisis económica, que también la sienten ellos en casa y en el colegio.

¿Existe una oportunidad? ¿Servirá la crisis para cambiar el patrón de consumismo infinito que ha marcado a las últimas generaciones de adolescentes de clase media y alta? "Ésta es la expectativa que tenemos en el ámbito de la psicología, que la crisis económica sirva como modelo de aprendizaje de que los indicadores de bienes y marcas no pueden ser aspectos sobre los cuales el sujeto base su autoestima", en palabras de Marina Romeo, de la Universidad de Barcelona. Romeo proyecta la idea de que la satisfacción se vuelva menos material, es decir, erradicar el "yo soy más porque tengo esta marca".

La crisis puede ver nacer una nueva generación de menores más conscientes del valor de las cosas y en los que el deseo vuelva a tener un papel; es una oportunidad para transformar el deseo en motivación y esfuerzo.

Vivir con menos. Ésa parece ser la lección que deben aprender los escolares de clase acomodada y todos los demás. Los expertos coinciden en que la necesidad nos obliga a ser sobrios, aunque hay padres que todavía son inconscientes y no abren los ojos de los niños para que realmente vean lo que cuestan las cosas. "Los padres pueden aprovechar la crisis para educar a sus hijos, y los adolescentes pueden aprender a vivir como siempre. No es obligatorio tener un MP3", explica Abadía.

La crisis económica ha llegado a las aulas de las escuelas, a la ESO y hasta el parvulario. Los niños sienten la crisis, la dibujan, la escriben y la sufren. Si el tema no sale en casa, lo ven en la televisión o lo escuchan en el patio del colegio; pero la mayoría vive la crisis en el hogar. Con una tasa del paro del 13,91%, muchos niños ven que algún familiar está desempleado, que su padre o su madre se han quedado sin trabajo, o los dos. Todos los niños han oído que hay que apretarse el cinturón.

"Sanitariamente esta crisis afectará poco porque estamos en un país que tiene las necesidades cubiertas", dice el médico de familia Pedro Cañones. "Lo que sí que hay es un cierto problema sociosanitario. Estamos en una sociedad con muy poca tolerancia a la frustración y los adolescentes son el vivo ejemplo. Muchos de estos chavales, ante la frustración de no tener lo que podían tener antes, les puede llevar a comportamientos anómalos".

No hay que salir de casa para palpar la situación. Los progenitores han aplicado el *efecto euro* a partidas más o menos voluntarias. En la paga es donde más notan la crisis los adolescentes. Probablemente esto suponga una bajada a la realidad que será positiva. Los niños han visto en los últimos tiempos cómo se les reducía la lista de gastos, cómo se aplazaba la reforma de la casa, de qué forma se alargaba la vida de la ropa y se pasaba a consumir alimentos más sencillos. Un ejemplo: desde comienzo de curso las guarderías dan menos comidas, sólo en Cataluña, uno de cada cinco niños de guarderías privadas ha dejado de comer en el centro. La comida y la merienda en casa les supone a los padres un ahorro de aproximadamente 150 euros mensuales.

Son muchos los expertos que coinciden en que la crisis es un regulador que servirá para dar valor a las cosas, porque todavía hay niños que siguen pensando que el dinero sale del cajero automático con sólo apretar un botón. Antes los niños sabían qué hacían sus padres y el esfuerzo que les suponía el trabajo; ahora se habla poco de ese esfuerzo, sólo en las familias separadas se oye hablar de gastos y dinero. Tal vez esta situación *la remedie* la crisis.

. No todo el mundo está de acuerdo con la frase de que "crisis es oportunidad" o, como mínimo, hay expertos que dicen que no se está aprovechando. "La crisis se ve como una situación para apretarse el cinturón, pero eso no hay que confundirlo con la voluntad de crear una cultura de consumo diferente"

- 0. La crisis servirá:**
- a) para que las cosas materiales pierdan valor
 - b) para que se aprecie el esfuerzo que cuesta conseguir algo
 - c) para que se deje de consumir
- 1. Según algunos expertos:**
- a) a los niños la crisis les hará los brazos más largos
 - b) las marcas han dejado de tener valor representativo
 - c) hay que variar el estilo de consumir de los adolescentes
- 2. El texto dice que:**
- a) la crisis nos fuerza a todos a ser más austeros
 - b) a causa de la crisis los jóvenes ya no necesitan MP3
 - c) los escolares ricos tienen que vivir con menos cosas por la crisis
- 3. De la crisis económica y de los niños se dice que:**
- a) la reflejan en sus actividades escolares
 - b) no llega a un 14% los que la sufren
 - c) oyen en la escuela que por su culpa tienen que apretarse el cinturón
- 4. Por efecto de la crisis:**
- a) el hecho de tener menos provocará en los adolescentes anomalías en el comportamiento
 - b) en la adolescencia se soportará mejor las carencias de todo tipo
 - c) se consumirá ropa y alimentos más baratos
- 5. El texto asegura que:**
- a) si los niños comen y meriendan en casa la familia ahorra 150 € por curso
 - b) los niños creen que el dinero está en los cajeros automáticos
 - c) por la situación actual, los adolescentes reciben menos dinero para sus gastos
- 6. Dicen algunos especialistas que:**
- a) la crisis enseñará a los hijos lo que hacen los padres
 - b) no es lo mismo apretarse el cinturón que querer cambiar el modo de consumir
 - c) sólo las familias separadas saben gastar y ahorrar adecuadamente